

# El mapa de Roussel & La Blottière publicado en 1809. Una rara pieza de la cartografía con datos curiosos del río Cidacos (España)

**The map of Roussel & La Blottière published in 1809.** A rare piece of mapping with curious data about Cidacos river (Spain)

Carlos Martín Escorza\*

## Resumen

El mapa de Roussel y La Blottière que se publicó en Londres en 1809 tiene la particularidad de que su representación se hizo girando 180 grados todas sus indicaciones. Colocando el Norte hacia abajo y el Oeste hacia la derecha. Asimismo, la toponimia se indicó con ese mismo giro, como si la intención del editor fuera que el mapa se usase con comodidad por un viajero que desde Francia quisiera dirigirse a España. Viaje que sí se hizo por las tropas de Napoleón en esos años, por lo que cabe concluir que el mapa se publicó para ser utilizado por los oficiales de aquel país que se dirigían hacia España.

La denominación del río Cidacos como río del Cid, abre además un sugerente camino de estudio acerca de la posibilidad de que ese nombre fuese utilizado en algunos otros documentos o por noticias de la tradición.

*Palabras clave:* Cartografía histórica; Río Cidacos; Mapas girados 180 grados; NE de España.

## Abstract

The map of Russell and La Blottière which was published in London in 1809 has the peculiarity that its representation was turning 180 degrees all indications. Making the North down and west to the right. Also, the place names indicated with the same turn, as if the intention was that the map editor were to be used comfortably by a traveler from France would like to go to Spain. Trip itself was made by Napoleon's troops in those years, so it can be concluded that the map was published to be used by the officials of that country on their way to Spain.

The name of the river Cidacos river as Cid river, also opens a suggestive way of study on the possibility that this name was used in some other documents or news of tradition.

*Key words:* Historical cartography; Cidacos river; Maps rotated 180 degrees; NE Spain.

---

\* Científico del CSIC (retirado). E-mail: martin.escorza@gmail.com.

## Introducción

Desde los primeros años del siglo XIX la cartografía de la zona NE de la península toma un notable impulso, y una buena muestra de ello es el mapa que, centrado en los Pirineos, se publica en 1809 y que abarca las áreas al norte y sur de esa cordillera, es decir territorios de Francia y España, y tenía como precedente el mapa que en 1730 habían realizado Claude Roussel y François de La Blotière<sup>1</sup>, tomando de Francia sus propias anotaciones y de España la información que obtienen de las “*cartes du Roy*”, es decir, de los mapas y observaciones que ya en Francia disponían del suelo español.

Este mapa incluye la zona del valle del Cidacos que viene siendo objeto de análisis para establecer el avance en su conocimiento cartográfico<sup>2</sup>, así que forma parte del conjunto de mapas del siglo XIX que debíamos estudiar. Pero al hacerlo pronto resaltaron en él algunas características que le hacen peculiar, desde la extraña metodología adoptada para su expresión, el fin para el que estaba hecho y, ya en concreto para el valle del Cidacos, la variedad toponímica que exhibe. Así que este artículo tiene como objetivo presentar esas características que en conjunto le hacen ser una pieza histórica desde varias áreas del conocimiento.

### 1. El mapa de 1809: sus autores

Tanto Roussel como La Blotière eran ingenieros cartógrafos del rey de Francia, y su trabajo consistía en dar a conocer las características geográficas de los terrenos para servir de base a posibles operaciones militares. Acerca de Roussel apenas se encuentran datos biográficos, los hasta ahora que he podido conocer son que fue capitán de ingenieros y que falleció en 1733. Algunos hechos de la biografía de La Blotière están recogidos en la recopilación que sobre los generales franceses realizó Courcelles<sup>3</sup> y que fue publicada en 1821. Allí se dice<sup>4</sup> que François de La Blotière llegó a ser ingeniero militar en 1690 y desde entonces participó en las campañas de guerra en Italia hasta 1706, y desde 1707 a 1714 estuvo en la Armada del Delfín. Durante algunas de estas batallas recibió varias heridas. En 1730 ocupó la Dirección General de Fortificaciones y Obras Públicas del

---

1. ROUSSEL, LA BLOTTIÈRE, F. *Carte générale des Monts Pyrénées et partie des Royaumes de France et d'Espagne*.

2. MARTÍN ESCORZA C. Los primeros mapas del río Cidacos; La cartografía del río Cidacos en el siglo XVII; La cartografía del río Cidacos en el siglo XVIII (La Rioja, España).

3. COURCELLES, J.-B.-P. *Dictionnaire historique et biographique des généraux français*.

4. *Ibidem*, p. 362.

Languedoc. Pero de nuevo en 1733 fue a Italia bajo las órdenes de Salmon quien murió ese mismo año sustituyéndole La Blottière con el rango de comandante jefe de los ingenieros, por lo que dirigió el Cuerpo en todas las acciones y batallas de la guerra en Italia, lo cual le valió ser ascendido a Brigadier. Después de la firma de la Paz, en 1736, vuelve a Languedoc donde recibe el nombramiento de mariscal de campo. Murió en Montpellier en 1739.

El mapa objeto de estudio fue publicado en 1809<sup>5</sup> y está firmado, se entiende que *post mortem*, por Roussel y La Blottière, pero además están incluidos como colaboradores Tomás López de Vargas y Vicente Tofiño de San Miguel.

El cartógrafo español Tomás López de Vargas y Manchura (1731-Madrid, 1802) se desplazó a París en 1752 por orden del marqués de la Ensenada, a propuesta de Jorge Juan y de Antonio de Ulloa, para que aprendiera la grabación de mapas, ya que en España no existía persona formada para ello y había que llenar el vacío que sobre este tema había sobre el reino<sup>6</sup>. En 1760 ya de vuelta a Madrid tuvo una pensión del rey e inició un ingente trabajo cartográfico sobre diversas regiones de España y tierras de ultramar mereciendo el título de “Geógrafo de Su Majestad”, y asimismo por sus méritos perteneció a varias instituciones ilustradas como la Real Academia de la Historia. Con el objetivo fundamental de la confección de un gran atlas de España, López envió un cuestionario de quince puntos a todos los poblados de España. Lo hizo a través de las autoridades civiles y eclesiásticas quienes lo distribuyeron por lugares diversos y como resultado de ello obtuvo miles de respuestas que le fueron de mucha utilidad, ya que, como dice López Gómez<sup>7</sup>, muchas de ellas fueron contestadas por los mismos párrocos lo que suponía una doble ventaja pues ellos vivían sobre el propio terreno y tenían un grado de instrucción notables.

Sobre la zona riojana López ya había realizado dos publicaciones, una en 1769<sup>8</sup>, y otra en 1787<sup>9</sup> realizados con las informaciones de diversas fuentes y sobre todo de las obtenidas por la mediación de Juan Luelma Pinto, obispo de Calahorra, quien previno a sus vicarios para que colaborasen, al interrogatorio que envió<sup>10</sup>. Con toda esa información y la basada en “la memoria de los naturales” ya vimos que llegó a cartografiar con bastante precisión el curso del río Cidacos<sup>11</sup>.

5. ROUSSEL, LA BLOTTIÈRE, F. *A map of the Pyrenees and adjacent Provinces*.

6. MARCEL, G. *Le géographe Tomás López*.

7. LÓPEZ GÓMEZ, A. *Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia*.

8. LÓPEZ, T. *Mapa de la Rioja, dividida en Alta y Baja*.

9. LÓPEZ, T. *Mapa geográfico que comprehende el partido de Santo Domingo de la Calzada y el de Logroño*.

10. MARCEL, G. *Le géographe Tomás López*.

11. MARTIN ESCORZA, C. *La cartografía del río Cidacos en el siglo XVIII*.

Vicente Tofiño de San Miguel (Cádiz, 1732-San Fernando, Cádiz, 1795) estudió física y en 1755 fue reclamado por el español Jorge Juan para dar clase de Matemáticas en la recién creada Academia de Guardias Marinas de Cádiz de la que fue director desde 1768 y también de las de El Ferrol y Cartagena a partir de 1773. Fue ascendido tanto por méritos de sus trabajos cartográficos como de su participación en la expedición a Argel de 1783 y en el sitio de Gibraltar desde 1782 a 1784. Hizo observaciones del paso de Venus sobre el Sol ocurrido en 1796 y desde 1783 a 1789 recorrió las costas de la península e islas publicando la descripción geográfica de todas ellas para utilidad de los navegantes.

El mapa publicado en 1809 se editó por Aaron Arrowsmith, inglés (1750-1823), cartógrafo, grabador e hidrógrafo de su Alteza Real Británica, editor de numerosos mapas de diversos países y continentes. En 1867 él y su sobrino John Arrowsmith recibieron la medalla de la Royal Geographical Society por sus ediciones cartográficas. Sus mapas tenían gran prestigio por los detalles que incluían, aunque la diversidad y cantidad de fuentes de información que recibieron hizo que también incluyeran algunos errores geográficos<sup>12</sup>. Sus más afamados mapas fueron, según opinión de H. Chisholm (1911)<sup>13</sup>, los de América del Norte (1796) y el de Escocia (1807).

## 2. El mapa de 1809

La participación de cada uno de los autores se especifica en la edición del mapa que se hizo el 5 de enero de 1809 y en el que en la esquina inferior derecha se especifica que: la contribución de Roussel fue en la parte del sur de Francia además de la baja y la alta Navarra; la labor de La Blottière se concretó en el parte española del sur del Pirineo; y aquí llama la atención que esta cartela se diga que la otras partes españolas fueron compiladas de los mapas existentes en las colecciones de Luis XIV, cuando, sin embargo, en el título mismo se dice textualmente que: “*Pyrenees, and the adjacent provinces. By Roussel, and Blottière: with additions from Tofiño and Lopez*”. Referencias a Tofiño y López que luego en la cartela no se mencionan pero que debemos considerar como importantes al menos en cuanto se refiere a López y a los informes detallados que poseía de la parte riojana y navarra de este mapa, como ya se ha explicado con anterioridad. La contribución de Tofiño de San Miguel al mapa debió ser la de la precisión de las coordenadas de los puntos costeros que recoge la zona tanto del Mediterráneo como del Atlántico, como

---

12. Wikipedia, Voz: Aaron Arrowsmith, 9 diciembre, 2015. [visto el 08/03/2016].

13. Wikipedia (inglés). Voz: Aaron Arrowsmith, 13 abril 2016. [visto el 08/03/2016].

por ejemplo lo hace en su recorrido de estas costas desde cabo Oropesa hasta cabo de Creus que hizo a bordo en 1783 y 1784<sup>14</sup>.

La contribución de Tofiño como cartógrafo de los litorales marinos queda confirmada en el largo título de un mapa editado en 1812 por John Stockdate: “*New military map of Spain and Portugal, compiled from the nautical surveys of Don Vicente Tofiño, the new provinces maps of Don Thomas López. The large map of the Pyrenees by Roussel an various original documents*”. Donde además queda explicitado la influencia que en su elaboración tuvo López a través de sus mapas provinciales, entre los que se hallan los de La Rioja. Mapa del que Merino Sánchez (1991, 39)<sup>15</sup> dice que los ríos están ‘bien dibujados’ en realidad al menos en cuanto al Cidacos se refiere deja un diseño muy mejorable.

La orientación habitual de los mapas, ya desde los tiempos de Tolomeo, es la de situar el Norte arriba del mapa y desde allí, siguiendo el movimiento de las agujas del reloj (dextrógiro), se coloquen los puntos cardinales E, S y O. Esta disposición es la habitual y más frecuente. Pero en este mapa está representado ‘todo al revés’: el Sur está en la parte superior, el Este a la izquierda, el Norte en la inferior y el Oeste a la derecha; es decir, según una disposición, desde arriba y siguiendo el sentido horario, Sur-Oeste-Norte-Este, SONE, que deje al observador perplejo. Las representaciones cartográficas con este giro de 180° son correctas pero no son habituales y, por ejemplo, se hacen para usos escolares, con el fin didáctico de ejercitar a los alumnos en el esfuerzo de romper las inercias preestablecidas y acostumbrarse a la otra realidad momentáneamente chocante.

En el mapa hay tres escalas gráficas: la primera de ellas en francés es un segmento dividido en cinco partes iguales: “*cinq lieues de trois mille toises chaeune*”, que cabe traducir por “cinco segmentos de tres mil toesas cada uno”. La toesa fue unidad de longitud francesa creada en 1735 para servir de patrón de medida, como ahora lo es el metro, y que fue introducida con motivo del gran proyecto elaborado por la Academia de Ciencias de aquel país para medir la longitud de la esfera terrestre en el Ecuador durante una expedición que fue iniciativa y patronazgo francés y en la que participaron los españoles Antonio de Ulloa y Jorge Juan. Una toesa equivale a 1,949 metros.

Las otras dos escalas gráficas están expresadas en millas geográficas y en millas inglesas.

Respecto a la orografía se pueden diferenciar dos tipos de descripciones gráficas: en las zonas de la zona axial pirenaica se representan por el dibujo de conos sombreados que dan un aspecto montañoso y picudo, pero que no tienen una diferenciación en cuanto a su distinta altura, por lo que la textura altimétrica es casi uniforme. Hay un sombreado por medio de líneas que radialmente parten de los puntos o áreas altas hacia el plano,

14. TOFIÑO DE SAN MIGUEL, V. *Derrotero de las costas de España en el Mediterráneo*, p. 120-147.

15. MERINO SÁNCHEZ, A. *Mapas de La Rioja, 1572-1850*.

sin una dirección de iluminación muy uniforme aunque, para muchas manchas, parece provenir del este del mapa es decir desde el lado izquierdo; en las áreas españolas ya alejadas de la cordillera pirenaica, las elevaciones están dibujadas por una línea curva cerrada desde cuyo borde parten frecuentes trazos curvos que derivan radialmente dando una clara impresión de relieve pero sin ninguna dirección dominante en el sombreado que prácticamente lo está en todas las direcciones.

La observación general del mapa muestra que las zonas planas elevadas tienen la misma altura no siendo posible diferenciar cual es más alta respecto a las otras, por lo que el mapa da la impresión de una orografía constituida por mesetas planas de diferente dimensión y con la misma altitud respecto a su planicie contigua.

No hay ninguna escala gráfica en medidas de longitud española, lo cual podría interpretarse como que el editor no tenía previsto vender ningún ejemplar en España apoyando una vez más la tesis de que el mapa estaba destinado para usuarios que tuvieran intención de desplazarse hacia España desde Francia, pero no para hacerlo en sentido inverso.

## 2.1. La toponimia en el valle del Cidacos

En 1730 los mismos autores elaboraron un mapa<sup>16</sup> en el que el curso del Cidacos era simple, sólo una inflexión de 90° formando un arco entre Autol y Arnedillo para luego aguas arriba adentrarse casi recto hacia la ‘sierra de Urbión’. Las poblaciones que en él se rotularon sólo fueron: Arnedillo, Autol y Calahorra, y el mismo río fue denominado como Zedaço de Castilla. Pero la edición de 1809 es mucho más rica y diversa en la toponimia, se introducen nuevos nombres de poblaciones, aldeas y lugares y hasta el río es rotulado de hasta tres maneras diferentes.

Los pueblos que se citan en el valle del Cidacos son numerosos y se pueden subdividir en tres grupos:

- A. Los que son nombrados en el mapa de 1809 y siguen existiendo en los mapas actuales<sup>17</sup>, colocándose entre paréntesis la nomenclatura actual: Aldea del Cardo (Aldeacardo), Antoñanzas, Arnedillo, Arnedo, Autol, Bretún, Calahorra, Quel, Bergasa, Bergasillas (Somera y Bajera), Enciso, El Villar de Enciso, Herce, Antoñanzas, Herrera, Munilla, , Los Poyales, Navalsaz, La Santa, Leria, La Vega, La Matalas (La Mata), La Laguna, Villaseca, Vizmanos, Las Aldehuelas, Las Diustes (Diustes), Los Campos, Préjano, Santa Cruz (Santa Cruz de Yanguas), Santa Eu-

16. ROUSSEL y LA BLOTTIÈRE. *Carte generale des monts Pyrenées et partie des royaumes de France et d’Espagne*.

17. Se han tomado como comparación los mapas topográficos a escala 1:100.000 de Calahorra (CGE, 2007) y Soria (CGE, 1993).

lalia de Abaxo, Santa Eulalia de Arribo, Nerquizar (¿Verquizas?), Villar del Río, Maya (Villar de Maya), Yanguas, Zarzosa.

B. Los que son nombrados en el mapa de 1809 pero no constan en los dos mapas de referencia citados: Armejún<sup>18</sup>, Banos de Arnedillo, Corro del Castillo, Corro Pinoso, Fenazcurna, Herrera<sup>19</sup>, Las Fuentes, Oncabaro, Posada del Rey, Somena, Valitártelas, Villartosa, Villasillo.

C. Los que no constan en el mapa de 1809 pero vienen citados en los mapas 1:100.000: Barriobajero, Camporredondo, Escuquilla, Garranzo, Larrida, La Cuesta, Las Ruedas de Enciso, Ladrado, San Vicente, Santa Cecilia, Turruncún, Valdecantos, Valduérteles, Valloria, Velosillo, Villartoso,

El caso de Muro de Ambasaguas es excepcional, pues consta como tal en el mapa de 1809 pero dentro del valle del Cidacos sin embargo no pertenece a la cuenca de este río.

En los mencionados listados toponímicos se aprecia que los lugares con ausencias más frecuentes se hallan en las áreas del alto Cidacos, allí donde el relieve es más abrupto y la comunicación con sus habitantes tiene mayor dificultad.

También hay señaladas con letras mayúsculas y atravesadas sobre el mapa las siguientes nomenclaturas: T<sup>A</sup> de Calahorra, T<sup>A</sup> de San Pedro, T<sup>A</sup> de Yanguas, T<sup>A</sup> de Encios. Y que deben corresponder a la situación de las áreas de influencia que con el término de Tierra abarcan las cercanas a las poblaciones más importantes de dichas áreas. Por ejemplo, la de Tierra de *Encios* debe serlo con relación a Enciso por que dicha villa se haya más o menos en el centro del área.

A Calahorra y Arnedo les coloca el mismo símbolo eclesiástico; y también, y también con símbolo eclesiástico pero de menos importancia a Autol y Quel.

Otra cuestión peculiar interesante que señala este mapa es la referente a la rotulación que en él se hace del nombre del río Cidacos ya que a su última mitad, desde Yanguas hasta su desembocadura en el Ebro, le llama 'Río Cidacos o río del Cid'. Es la primera y creo única vez en que se denomina así a este río y no puede obviarse la estrecha semejanza tipográfica que hay entre las dos palabras: Cidacos y Cid. La cuestión es de sí ¿es sólo una cuestión de parecidos casuales o en realidad hay una relación?

La presencia del Cid por tierras riojanas lo recogen diversas fuentes que no dejan de mencionar lo lúgubre del acontecimiento. Lucas San Juan de la Cruz<sup>20</sup> relata que "hacia 1073 metiose (sic) por tierras de Nájera y Calahorra, talando campos y destruyendo pueblos, y apoderándose de Logroño, de Alberite y de Alfaro", recogiendo también la

18. "Armejún", lo recoge GONZÁLEZ BLANCO, A. *Diccionario de toponimia actual de La Rioja*, p. 63 y llegó a él por tradición oral.

19. Lo recoge GONZÁLEZ BLANCO, A. *Op. cit.* p. 256, en el término de Bergasa con referencia al catastro.

20. SAN JUAN DE LA CRUZ, LUCAS P. *Historia de Calahorra y sus glorias*.

mención que hace ‘algún autor’ de que “el Cid en su devastación no se limitó a Nájera, sino que abarcó toda la Rioja”<sup>21</sup>. Calahorra y el Cid además parecen ir enganchados a través de un supuesto duelo que el burgalés tuvo litigiando por medio la ciudad, quizás con Martín Gómez<sup>22</sup>. Pero el historiador calagurritano se muestra escéptico sobre el asunto pues “parece ser discutible su realidad; pues, alguien lo considera como uno de tantos romances fabulosos con que ha sido celebrado el Cid Campeador”<sup>23</sup>. Nada se dice al respecto del Cid en el capítulo sobre estos tiempos de Sáenz de Haro<sup>24</sup> ¿Cabe deducir que su opinión es semejante a la de Lucas San Juan de la Cruz?

Interesante también es recoger la propuesta que hizo Rittwagen en 1920 (375-376)<sup>25</sup> quien, partiendo de un origen árabe del término Cidacos, deriva hacia un significado morfológico definiéndolo como ‘señor de los arcos’, con referencia a su curso zigzagueante, lo cual tiene especial atracción para mí pues con ello reflejaría una aproximación al trazado de su cauce que, no en arcos sino en líneas quebradas, es peculiar del río Cidacos<sup>26</sup>. Me gustaría que fuera así, pero cabe argumentar en contra de esa opinión que en Navarra hay también un río con el mismo nombre, el que pasa por Tafalla y desemboca en el río Aragón, que no menciona Rittwagen, y que no presenta los rasgos en arcos, líneas quebradas o en zigzag que presenta el que aquí estamos considerando.

Desde las cercanías de Yanguas hasta el nacimiento asigna al río también dos nombres: el de Cidacos y el de Valoria, sin que sepamos antecedentes para explicar esta nueva denominación. Asimismo es de anotar que el río Baos afluente del Cidacos que desemboca en las cercanías de Valduérteles, en el mapa de 1809 consta como río Pinaragre, cuyo significado también queda a la espera de hallar explicación.

### 3. Discusión de los resultados

En los diversos, por no decir numerosos, mapas publicados por López y cuya relación está expuesta en Marcel<sup>27</sup> y López Gómez<sup>28</sup> la orientación es la habitual, es decir con el Norte hacia arriba, por lo que no cabe atribuirle a él la que presenta el mapa de 1809.

---

21. *Ibidem*, p. 263.

22. *Ibidem*, p. 262.

23. *Ibidem*, p. 261.

24. SÁENZ DE HARO, T. *Edad Media*.

25. RITTWAGEN. *Estudios sobre la Rioja*.

26. MARTIN ESCORZA, C. *La cartografía del Cidacos en el siglo XVIII*.

27. MARCEL, G. *Le géographe Tomás López. Essai de biographie et de cartographie*.

28. LÓPEZ GÓMEZ, A. *Op. cit.*



El único precedente de un mapa con un giro de 180° es el de Pierre Mariette de 1650<sup>29</sup> que recoge la zona NE de España. Pero este mismo editor tiene publicado casi de la misma zona el mapa de Sanson d'Abbeville en 1653<sup>30</sup> en el que la posición de los puntos cardinales es la habitual, con el N arriba. Así que puede deducirse que las ediciones de Mariette en 1650 y la de Roussel y La Blottière en 1809, responden a algún encargo o para aprovechar alguna oportunidad de mayor venta por esa circunstancia.

¿Por qué de esta rotación en el mapa de Roussel y La Blottière? Pues hay una razón práctica que tiene su raíz en las intenciones de Napoleón para ocupar la península Ibérica ya que sería más práctico para los oficiales militares hacerlo disponiendo de mapas orientados con el esquema SONE, ya que con ellos en la mano las tropas avanzarían mirando los nombres y las rutas en el sentido del avance. Burgueño Rivero<sup>31</sup> anota que esta edición de Arrowsmith la hace en 1809 haciéndola coincidir con la entrada de las tropas napoleónicas en España, lo cual, en efecto, da causa y quita casualidad al hecho, pero entonces cabe preguntarse si ¿el editor inglés estuvo informado con antelación de las intenciones del Emperador y aprovechó la ocasión para hacer una publicación con cierta garantía de éxito? No es fácil encontrar pruebas al respecto pero los hechos dan poco margen a otras interpretaciones, pues precisamente entre 1636 a 1659, bajo el reinado de Felipe IV España mantiene una guerra continuada con Francia, primera ocasión en que ya los mismos autores habían publicado<sup>32</sup> en Francia casi el mismo mapa con las mismas características en cuanto a su orientación SONE y seguramente con el mismo fin militar que el de años después.

En cuanto a la cuestión del recodo del río Cidacos en Autol ya vimos<sup>33</sup> que se habían alcanzado mejoras en su cartografía con las cuales quedaban ya señaladas los ángulos que va haciendo a lo largo de su curso. El más llamativo de esos cambios casi bruscos en su trayecto es el de las proximidades de Autol que, por ejemplo, en el mapa de escala 1:100.000 de SGE es de casi 80°. Recodo que incluso ya viene señalado en el mapa de Lavanha de 1620<sup>34</sup> y, sin embargo en el de 1809 ese recodo no se observa, no queda expuesto, por lo que cabe decir que es un retroceso de información cartográfica respecto a lo ya conocido desde casi doscientos años antes.

---

29. MARIETTE, P. *Catalogne et Aragon*.

30. SANSON, N. *Les Etats de la Couronne d'Arragon en Espagne ou font L'Arragon Royaume, La Catalogne Princip<sup>e</sup>, La Valence Royaume, et les Isles de Majorque*.

31. BURGUEÑO RIVERO, J. El reto cartográfico del Pirineo.

32. ROUSSEL y LA BLOTTIÈRE, F. D. *Op. cit.*.

33. MARTÍN ESCORZA, C. La cartografía del Cidacos en el siglo XVIII.

34. LAVANHA, J. B.. *Itinerario del Reino de Aragón*.

## 4. Conclusiones

El mapa publicado en 1809 sobre la región NE de España recoge el valle del Cidacos por ello nos interesa, pero se le ha dedicado un artículo completo a él porque presenta varias peculiaridades que se refieren a la manera de su impresión en la que se ha girado 180 grados respecto a la orientación habitual de los mapas que se hace con el Norte hacia arriba. La razón de este diseño inhabitual al que hemos designado como SONE (Sur, Oeste, Norte, Este) permite a un viajero que viaje desde Francia hacia España encontrar la toponimia y la orografía posicionada según su sentido de marcha, como conviene en el caso de un ejército que parta de aquel país para intentar conquistar a España. La edición en 1809 coincide con los hechos históricos que se produjeron por orden de Napoleón en esos años.

También hay otras circunstancias en la toponimia que resultan novedosas respecto a los mapas anteriores, ya que el valle alto del Cidacos recoge una información de nombres de núcleos poblados hasta ahora inédita en otros mapas y que deben ser fruto de la información que Lavanha recopiló de los naturales del país y que llegó a los editores de este mapa en 1809.

Debido a la misma causa debe considerarse al entramado de la red fluvial del Cidacos que en este mapa aparece más completo aunque todavía imperfecto.

Hay un nuevo dato incorporado en este mapa que resulta digno mención y es el que hace referencia al nombre del río Cidacos como río del Cid. Una cuestión que merece seguir indagando acerca de su verosimilitud histórica y que por lo que he llegado a conocer hasta ahora no contradice esa posibilidad.

## Bibliografía

- BURGUEÑO RIVERO, J. El reto cartográfico del Pirineo. El mapa de Roussel y La Blottière (1730). En *Métode*, 2008, n. 53, p. 86-93.
- CALAHORRA, CGE100K12-6CGE. Escala 1:100.000. Madrid: Centro Geográfico del Ejército, 2007.
- CHEVALIER DE COURCELLES, J. B. P. J. *Dictionnaire historique et biographique des Généraux français, depuis le onzième siècle jusqu'en 1820. T. II, Beaul-Bouq*. Paris. 1821.
- GONZÁLEZ BLANCO, A. *Diccionario de toponimia actual de La Rioja*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos; Murcia: Universidad, 1987. ISBN 84-7684-026-4.
- LAVANHA, J. B. *Itinerario del Reino de Aragón*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2006. ISBN 84-8321-201-3.
- LÓPEZ, T. *Mapa de la Rioja: dividida en Alta y Baja, con la parte de la Sonsierra que llaman comúnmente Rioja Alavesa*. Madrid. 1769
- *Mapa geográfico que comprende el partido de Santo Domingo de la Calzada y el de Logroño, correspondientes a la provincia de Burgos*. Madrid. 1787.

- LÓPEZ GÓMEZ, A. Cartografía del siglo XVIII: Tomás López en la Real Academia de la Historia. En *Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2006, p. 19-98.
- MARCEL, G. Le géographe Tomás López : essai de biographie et de cartographie. En *Revue Hispanique*, 1907, n. 16, p. 137-243.
- MARIETTE, P. *Catalogne at Aragon*. París, 1650.
- MARTÍN ESCORZA C. Los primeros mapas del río Cidacos. En *Kalakorikos*, 2013, n. 18, p.17-25.
- La cartografía del río Cidacos en el siglo XVII: primeros avances en su trazado. En *Kalakorikos*, 2014, n. 19, p. 259-267.
- La cartografía del río Cidacos en el siglo XVIII (La Rioja, España). En *Kalakorikos*, 2015, n. 20, p. 235-242.
- MERINO SÁNCHEZ, A. Mapas de La Rioja. 1572-1850. En *Berceo*, 1981, n. 101, p. 29-67.
- RITTWAGEN, G. Estudios sobre la Rioja. En *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, 1920, n. 62, p. 341-392.
- ROUSSEL, C. y LA BLOTTIÈRE, F.D. *A map of the Pyrenees and adjacent Provinces*. 1809.
- *Carte generale des monts Pyrenées et partie des royaumes de France et d'Espagne*. Paris : Dépôt des fortification], 1730. <Disponible en gallica.bnf.fr/ark/12148>.
- *A map of the Pyrennes and the adjacent Provinces*. Con adiciones de T. LÓPEZ y V. SÁENZ DE HARO, T. Edad Media. En CINCA MARTÍNEZ, J.L. y GONZÁLEZ SOTA, R *Historia de Calahorra*. Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra. 2011, p. 165-226 ..
- SAN JUAN DE LA CRUZ, L. P. *Historia de Calahorra y sus Glorias*, 339. Valencia: Tipografía del Carmen. 1925.
- SANSON, N. *Les Etats de la Couronne d'Arragon en Espagne ou font L'Arragon Royaume, La Catalogne Principe., La Valence Royaume, et les Isles de Majorque*. Paris : Chez Pierre Mariette, 1653.
- SORIA, CGE100K12-7. Escala 1:100.000. Madrid: Centro Geográfico del Ejercito, 1993.
- TOFIÑO DE SAN MIGUEL, V. *A map of the Pyrenees and the adjacent provinces*. London: Aaron Arrowsmith. 1809. <Disponible en <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000016764&page=1>> .
- *Derrotero de las costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de África, escrito en los años de 1783 y 1784*. 3ª ed. Madrid. 1847.





